

ASOCIACIÓN DE ENCUENTROS PSICOANALÍTICOS DE MEDELLÍN.

Relato de Mayo 09 2020

Responsable: Humberto parra gallego.

Después de la ausencia de sesiones durante marzo y abril por la contingencia de la cuarentena preventiva Covid-19, se hace la primera sesión virtual de la Asociación de Encuentros Psicoanalíticos de Medellín, en mayo 09, utilizando este medio por las múltiples posibilidades que la tecnología como **herramienta** brinda para empeñar un trabajo que nos implica insistentemente en cuanto **deseo de analista**; también deseo por instituir cada vez más una Institución psicoanalítica, hacer intercambio con los pares de la revisión de conceptos y principios, como analíticamente está indicado. Afirmación imprescindible para la presencia del analista en cuanto condición *sine qua non* a la esencia de la palabra, por oposición al dominio virtual ofertado hoy como forzoso curalotodo.

Para la fecha ya referida, Análida Estrada presentó su elaboración expuesta en la Universidad San Buenaventura el 31 de marzo sobre “Alienación y Lazo social”, cuando hizo una revisión teórica por varios autores, partiendo de la comparación entre el discurso Hegel y Marx con respecto a la alienación, considerándolo a partir de sujeto, causa, muestra y manera de superarla. En primer lugar entre idea y clase oprimida para definir sujeto; lo teológico y existencia del proletariado, la existencia de la naturaleza como algo distinto a la propia idea y las clases sociales, subrayándose la superación con la autoposesión de la idea por oposición a la abolición de la propiedad privada y la lucha de clases, para las otras categorías ya enunciadas.

Designa de esta manera como la cultura humana se ha desarrollado en dos direcciones concretas: adquisición de conocimientos y técnicas para satisfacer sus necesidades, superando la naturaleza. Y por la otra estableciendo formas de organización que permitan a los humanos regular la distribución de los bienes de la naturaleza.

Seguidamente evoca a Guy Debord en el análisis que hace de la sociedad del espectáculo, la alienación y el fetichismo hasta el punto de reconocer la alienación como una experiencia entusiásmate y de esta manera ser un nuevo opio del pueblo.

Hoy al igual que en tiempos de Roseau y Durkeim, manifestó que la pregunta por el lazo social implicaba los fenómenos sociales que tienen incidencia positiva y o negativa sobre la cohesión entre los individuos.

Desde la ***Psicología de las masas***, de Sigmund Freud, un lazo social se refiere a la identificación que tengo con otro por medio de un elemento tercero que puede ser: un líder, un tótem, un nombre del padre.

Hace referencia a los años 70 cuando surge un retroceso en la concepción del Lazo social, retornando a propuestas caracterizadas en la radicalización del individualismo junto al retroceso de la sociabilidad, propias a las teorías de los filósofos pesimistas de finales del siglo XIX y comienzos del XX, retroceso en cuanto la vida colectiva no se explica por la vida del individuo, al fin son las relaciones históricos-sociales las que nos hacen hacer lo que somos.

Luego cita a Lacan en la conferencia sobre el Síntoma en la universidad de Columbia en 1975 cuando hace referencia a los cuatro discursos:

“La cultura, es lo que yo he tratado de descuartizar bajo la forma de cuatro discursos, quiero decir de nuestra manera de concebir cierto lazo social. Si el lazo era puramente político, le hemos añadido otra cosa. Le hemos añadido el discurso que se llama universitario, el discurso que se llama científico, que no se confunden, contrariamente a lo que se imagina.

Todo esto para afirmar que la inclusión del lazo social, o un lazo social, proviene completamente de la sujeción o más precisamente de la alienación, que se aleja de las facetas negativas promovidas por la visión hegeliana-marxista.

La individualización significa que la biografía del ser humano se desprende de modelos y las seguridades tradicionales, de los controles ajenos y las leyes morales, tratando de ajustar la acción a la decisión de cada individuo pero ajustado al imperativo del mercado capitalista y su consecuencia las leyes del consumo.

Nombra los cuatro discursos para indicar como el sujeto para el psicoanálisis, esta sujetado al Otro, al deseo del Otro, y por esto no se define como para la psicología por su autonomía. Sino por su negación: ni sustancia social, orgánica, ni cultural, efecto de aprendizaje, tampoco está en el yo, sino emerge sujetado al encadenamiento inconsciente

Finalmente advierte que lo que Lacan llama lazo social no tiene que ver con la sociedad; sino a la articulación de dos lugares, que justifica siempre preguntarse quién es dominante y quien es dominado. Apuntando como el Lazo social refiere que el sujeto siempre está en el campo del Otro, que el campo del Otro antecede al sujeto, y el sujeto nace en el campo del otro. Concluyendo que lazo social no equivale a sociedad.

Humberto parra gallego.
Medellín, junio 2020